

Marcha Obrera

Marcha del SME

Los electricistas del Sindicato Mexicano de Electricistas volvieron a llenar el Zócalo de la capital mexicana. El 10 de marzo se realizó una marcha en respuesta a la ofensiva privatizadora del PRI y el PAN. Un contingente salió del Monumento a la Revolución y, otro, del edificio nacional del PRI luego de efectuar un recio mitin contra la política privatizadora de ese partido.

La marcha fue intensa, muchos contingentes iban realmente molestos contra la Coalición PRI-PAN. A su paso por las avenidas del centro histórico de la capital los compañeros ratificaron, también, las críticas a la política eléctrica del gobierno enfatizando las propuestas que hemos enarbolado durante ya varios años.

En el Zócalo, el sindicato llamó a una “Alianza patriótica” para enfrentar la política gubernamental en materia de energía. Fox y Madrazo fueron duramente criticados por los asistentes. En el mitin se denunció el acelerado proceso de privatización energética furtiva.

La tercera parte de la capacidad eléctrica instalada total a nivel nacional está en manos privadas. Algo similar ocurre en materia de hidrocarburos, tratándose del gas natural y, también, de la exploración y perforación de petróleo crudo.

En el mitin Rosendo Flores, secretario general del SME, se refirió a los intentos de Fox para eliminar de la contienda electoral presidencial a Andrés Manuel López Obrador, actual Jefe de Gobierno del Distrito Federal. “Golpe de Estado a los derechos democráticos más elementales”, le llamó Flores a la propuesta foxista apoyada por la diputación del PRI-AN para el desafuero de López.

A la marcha asistieron pequeños contingentes de otros sindicatos, entre otros, los maestros de la CNTE, del seguro social y universitarios.

Revisión salarial del SME

En la madrugada del 16 de marzo, la asamblea general del Sindicato Mexicano de Electricistas (SME) aprobó los términos de la revisión salarial anual: 4% de incremento al salario de nómina, y cuota diaria de jubilación, así como 2.5% de aumento para la prestación de despensa. La revisión estuvo arriba del tope salarial impuesto por el foxismo (3.5% al salario y 0% en prestaciones).

Previamente, el gobierno federal había insistido en su “última y definitiva propuesta salarial” del 3.5%, cuestión que fue rechazada por la asamblea ratificando el estallido de la huelga de no haber una oportuna solución satisfactoria.

Al final, la administración de LFC y la secretaría del trabajo hicieron una nueva propuesta, misma que fue aceptada por el sindicato.

Esta revisión salarial es importante no solamente para resarcir, al menos en parte, la pérdida del poder adquisitivo. Fue importante, también, el aspecto político. Internamente el sindicato resolvió un asunto de interés para el conjunto de trabajadores manteniendo la integridad sindical. Eso tiene mucho significado ya que el SME se ha mantenido al frente de la lucha contra la privatización eléctrica durante los últimos 5 años. Más aún, el SME ha sido la excepción en medio de un “movimiento” sindical adormilado y casi inexistente dominado por el “charrismo sindical”.



Dibujo de Rini